

Cuando el trabajo comunitario se hace desde tu comunidad de origen

Dulce Mercedes Cabrera Santiago

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

cabsan984@hotmail.com

Me sirvo de este espacio para compartir *mi experiencia de servicio social* en la cabecera municipal de Asunción Ixtaltepec, perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec Oaxaca; población que aún preserva muchas de sus manifestaciones culturales, en especial su lengua *Didxazá*: zapoteco.

Muchos son los aspectos que me gustaría retomar acerca del proceso vivido; obstáculos que van desde uno mismo hasta las cuestiones burocráticas de la universidad y las instituciones gubernamentales; la importancia del servicio social comunitario en nuestro país, el proceso comunitario como tal: teoría y práctica; entre otros. Por el momento, sólo quiero abordar la relación entre la comunidad (mis queridísimos paisanos) y yo (la psicóloga que regresa al pueblo). ¿Por qué regresar a mi comunidad de origen a través de mi servicio social? ¿Qué ventajas y desventajas representa ser de la comunidad donde se lleva a cabo el trabajo de investigación? Es importante aclarar que la mayoría de los estudiantes de provincia tenemos cierto grado de resistencia por regresar a colaborar con nuestros pueblos de origen, ya sea porque en la ciudad hay más “lugares para el ocio”, por mantener la falsa idea de que “en el pueblo no hay futuro, no me puedo desarrollar profesionalmente”, etc. Yo decidí regresar a mi comunidad por toda una serie de factores que me fueron indicando el camino a seguir:

- a) *Mi participación en un programa de apoyo a estudiantes indígenas, donde promovíamos la importancia del trabajo social en nuestras comunidades de origen.*
- b) *Ser fundadora y hoy miembro de una organización de estudiantes del Istmo de Tehuantepec Oaxaca, radicados en Puebla, “Rini Didxazá” (sangre zapoteca). Nuestros objetivos principales son la preservación y promoción de nuestras costumbres y tradiciones; el desarrollo de habilidades sociales que complementen nuestra formación profesional para apoyar a nuestros pueblos.*
- c) *La no grata experiencia en la sierra norte de Puebla, donde los apoyos al proyecto de servicio social fueron nulos; por lo que pensar en otra comunidad me llevó a optar por la mía.*

En cuanto a las ventajas y desventajas del *ser* de la comunidad de estudio, las primeras son múltiples:

Necesidades básicas: la alimentación, vivienda y seguridad son cubiertas de inmediato porque estás en tu domicilio y con tu familia.

Relaciones sociales: la mayoría de la gente te conoce y si no, les das la referencia de tu familia y te ubican; esto agiliza las entrevistas y los puntos clave hacia quienes dirigirte.

Cosmovisión compartida: el diagnóstico de necesidades y todas las acciones se tornaron más ricas porque soy parte del universo zapoteca de Asunción Ixtaltepec, esto nos permitió profundizar en la prioridad de necesidades, el tipo de acciones a emprender, los sectores a involucrar directamente.

La lengua indígena: el hablar y/o al menos comprender la lengua zapoteca, permitió mayor confianza entre ambos, y contribuyó a captar elementos que se pierden en el español, mismos que connotan formas de organizarse y de ver el mundo.

Futuros proyectos: al finalizar el servicio social, nos abrimos una serie de caminos y proyectos a emprender en Ixtaltepec.

Mi desventaja fue el haber realizado sola el trabajo de campo; necesitaba los valiosos aportes de profesionales de la psicología y/o de otras áreas que enriquecieran el proyecto y se ampliara a otros sectores.

Oaxaca es uno de los estados más pobres de México, y es a través de mi experiencia de servicio social comunitario, que reafirmo el compromiso que tengo con los míos, con mi gente, con los yatis (ixtaltepecanos); ¡por Ixtaltepec, por Oaxaca, por México y por los pueblos de América Latina!